

INTERNACIONAL Y TRANSPENINSULAR

Honra hoy nuestras páginas un extenso, documentado y magistral estudio del profesor barcelonés **Josep Pla i Carrera** dedicado a una de las múltiples vertientes lógico-matemáticas de aquel polaco universal que se llamó **Alfred Tarski** y escrito en la fraternal y armoniosa lengua de **Ramón Llull** y **Joan Maragall**.

Creemos interpretar el sentir de la mayoría de los lectores y colaboradores de esta revista al expresar nuestra satisfacción y alegría no sólo por el contenido científico y el valor intrínseco de ese trabajo, sino también por el continente o expresión lingüística del mismo: el catalán.

Otros catalanes internacionalmente conocidos y prestigiosos -entre los que el profesor **Enric Trillas** nos ofrece un ejemplo significativo, felizmente reincidente en estas páginas, del creciente esfuerzo investigador de la comunidad científica de Cataluña- han elegido actualmente para su colaboración científica con nuestra revista el **castellano**, como mañana podrían elegir también el **catalán**.

Estas fraternas aportaciones, aún demasiado escasas, responden plenamente al espíritu de la invitación, permanentemente reiterada en las **normas para los colaboradores**, que repiten en todos los números, en la tercera página de la cubierta, de qué modo "nuestra revista acogerá con especial interés y satisfacción trabajos escritos en **euskera** (una de las dos lenguas, con el castellano, de la Universidad del País Vasco, sede de nuestra redacción), en **catalán** o en cualquier otra lengua peninsular, como el **gallego** o el **portugués**".

En cuanto al **euskera**, si es cierto que ya desde el primer número de esta segunda época intentamos empezar -partiendo de un excelente trabajo **lógico-informático** de nuestro compañero **Yosu Yurramendi** ("**Datuen analisia eta enuntziatuen logika**")- a poner nuestro grano de arena en el aún heroico, penoso y titánico esfuerzo -digno de un moderno **Sísifo**- por hacer de esta gran lengua, ayer sólo poética, aldeana y marinera, también una lengua científica moderna, apta para la comunicación internacional, también lo es que deseáramos sinceramente que esa experiencia fuese más frecuente en el futuro y por ello emplazamos de nuevo a los **lógicos** y **filósofos** de la **ciencia euskaldunes** a que respondan a nuestra cordial, sincera y permanente llamada.

La afirmación entusiasta, el desarrollo y el enriquecimiento de la propia **identidad lingüística y cultural** es no sólo un derecho sino también una obligación de cada hombre y de cada pueblo, que deben eso a su pasado.

Al mismo tiempo, la aspiración común al encuentro, el entendimiento y el trasvase recíproco hacia una **cultura universal** de la **humanidad** es un rasgo esencial de cada hombre y de cada pueblo, que deben eso a su futuro.

Entre esos dos caracteres o realidades de la cultura, se alza hoy con fuerza creciente el **dilema** y el **antagonismo**. ¿Qué hacer?

Una cultura que pretendiese zanjar hoy por las bravas ese desgarrador dilema contemporáneo -a cuya armoniosa solución estamos convocados y emplazados todos-, mediante una hábil pero irracional combinación de **aldeanismo** cerrado y cerril y **pan-anglosajonismo** colonial y servil, en lugar de pedir y conceder fraternalmente a **todas** las demás **expresiones culturales y lingüísticas** -sin excluir, por supuesto, a las geográfica o históricamente más próximas- igualdad de oportu-

nidades para el encuentro, el trasvase y el enriquecimiento recíproco, no haría sino acelerar el proceso de esterilización, esquizofrenia y suicidio cultural en el que ya estamos inmersos.

La armonía entre el legítimo y obligatorio desarrollo y afirmación de cada **identidad lingüística y cultural**, por un lado, y la creación en común de la **ciencia y la cultura universal**, por otro, es posible y necesaria. Pero ni la afirmación de esas **identidades** tiene por qué traducirse en racismos fratricidas ni esa aspiración al **universalismo** tiene por qué traducirse, por supuesto, en un **pan-anglosajonismo**.

Desde sus comienzos en su **primera época**, hace cerca de cuarenta años, en un tiempo para nosotros oscuro, aunque no de absoluto silencio, esta revista ha intentado ser fiel a esa armonía y consecuente con sus exigencias y así puede verse, por ejemplo, en nuestro editorial "**El espíritu de la ciencia**" de 1954 (Nº 7-8, pp. 1-3), que se abre con esta palabra: "**Universalismo**".

Hoy pretendemos también, frente a las nuevas y más refinadas amenazas que se ciernen sobre ese ideal universalista, ser simplemente consecuentes con sus exigencias y nos parece precisamente significativo y ejemplar proclamarlo con fuerza desde San Sebastián.

La aspiración a la unidad de la cultura humana no se ve en modo alguno entorpecida sino reforzada por la afirmación y hasta exaltación de las distintas **identidades culturales y lingüísticas**, pero, naturalmente, de todas, pues todas tienen los mismos derechos y obligaciones, que han de ser compatibles.

Sin embargo, la claudicación y capitulación ante la imposición de todas las formas de particularismo y privilegio que uno de los más prestigiosos asesores y colaboradores de esta revista, con cuyo artículo sobre **Wittgenstein** se abre el presente número -**C. Ulises Moulines**- engloba bajo una sola palabra -"**racismo**",

entendido en su más amplia acepción- (Véase **C. Ulises Moulines**: "Socialismo o racismo: ésta es la cuestión", **Arbor**, mayo 1989, pp. 51-69) es algo que no le está permitido a un hombre o a un intelectual dignos de este nombre.

Los **Pirineos** pueden y deben ser allanados -en su vieja y funesta pretensión de barrera cultural- por la fuerza, al fin avasalladora, de una cultura **universalista y fraterna**. Esa es la base, para nosotros, de un profundo trasvase y comunicación **internacional**.

Pero también nuestras **montañas interiores**, con análoga pretensión de barrera cultural, pueden y deben ser allanadas por esa misma fuerza. Esa es la base, para nosotros, de un profundo trasvase y comunicación **transpeninsular**,

¿Es posible aceptar la paradoja de que lo segundo haya llegado a ser para tantos de nosotros mucho más difícil que lo primero?

Miguel SANCHEZ-MAZAS